

A LA LUZ DE LA LUNA

Compositor: Pedro Valencia Courbis (1880 - 1961)

Texto: Antonio Bórquez Solar (1872 - 1938)

Vida paradójal: los puntos fuertes en la vida artística del sacerdote y compositor chileno Pedro Valencia Courbis no lo representan sus composiciones, que son pocas y no tuvieron mayor incidencia en la vida musical nacional, sino el listado sorprendente de quienes anotó como sus profesores en su estancia en Europa y su labor docente, cristalizada en la creación del Conservatorio Católico de Música y Declamación.

Valencia Courbis se forma primeramente en el Conservatorio Nacional de Música, donde fue alumno de Enrique Soro, entre otros maestros. Luego se perfecciona en la Universidad Gregoriana de Roma y tiene como profesores a Lorenzo Perosi y Pietro Mascagni; prosigue su formación en la Escuela de Música Sacra de Ratisbona, Alemania; efectuado un último perfeccionamiento en la celeberrima Schola Cantorum de París, bajo la dirección de Vincent D'Indy. De regreso a Chile fue nombrado profesor de canto litúrgico en el Seminario Pontificio y se desempeña como profesor de religión en diversos establecimientos educacionales nacionales. Finalmente, en 1921, fundará y dirigirá su obra más importante, el "Conservatorio Católico de Música y Declamación", que funcionó varias décadas. Además, escribió textos de estudio sobre la historia musical universal y en América.

Como se dijo, la obra musical de Valencia Courbis no es muy extensa. Revisando el catálogo anotado por Vicente Salas Viu ("La creación musical en Chile, 1900 - 1951" Ediciones de la Universidad de Chile, 1951, pp 471-472), tenemos una veintena de obras vocales sacras (himnos, letanías, himnos marianos, oraciones, alguna cantata, por ejemplo), cuatro obras para piano y tres canciones para canto y piano.

En general tenemos a un compositor que, por evidentes razones, mantiene una postura conservadora respecto a la composición y sus temáticas (la mayoría son obras vocales para la praxis católica), dentro de un estilo posromántico. No esperemos en sus obras innovación o búsquedas experimentales, pero sí un manejo certero, funcional y profesional de sus medios. En especial en sus canciones (una suerte de recreos mundanos) el compositor da espacio a un lirismo más dramático, con evidente influencia de la *Giovane Scuola* de un Mascagni, a un *melodismo* emocional de lo más profano, sobre textos ligeramente espirituales o, al menos, contemplativos.

La historiografía musical chilena, en especial aquella ligada al Conservatorio Nacional de Música reformado, agravado por la inequívoca filiación italiana de Valencia Courbis, su postura conservadora de la música y su filiación a la Sociedad de Compositores Chilenos de visión enfrentada con la política musical de Domingo Santa Cruz, será cada vez más esquivada con el compositor, al punto de ir desapareciendo de las listas y catálogos.

En la presente antología hemos recogido la totalidad de las tres canciones para solista y piano de Valencia Courbis que se han podido pesquisar: dos en italiano, una tercera en castellano. Las tres obras repiten su temática nocturna y lunar, habiendo en ellas un estilo en común, que es la inmediata comunicatividad de una melodía en la que el piano es su acompañante, generoso a veces, más menguado en otras. En las tres hay un consciente y muy bien logrado uso de la armonía, con no pocos momentos de genuina emoción, por sobre textos inferiores en calidad respecto al resultado final, con desafíos muy gratificantes y lucimiento para los cantantes que las aborden. Ciertamente que al momento de su aparición deben haber sido consideradas piezas deudoras de un pasado y gusto musical que ya ni convenía ni aportaba a una nación que buscaba y necesitaba cimentarse en la vanguardia y posturas más propositivas y cerebrales; sin embargo hoy, a cien años de aquellas, bien pueden ser

apreciadas atemporalmente, con sus virtudes melódicas innegables y su gratificante *idiomaticidad* con el canto lírico.

“A la luz de la luna”, canción Op.31, tiene letra del pedagogo y poeta chilote ligado al Modernismo, Antonio Bórquez Solar (1872 - 1938). Es un texto de contemplación bucólica que, al servicio del estilo del compositor, finalmente conforma una postal emparentada con los nacionalismos de corte impresionistas de nuestra América. Esto se nota en el cuidado de crear atmósferas, en un trabajo armónico protagónico que incluso eclipsa a la melodía misma, en este caso complicada por una utilización curiosa de la sintaxis del texto. La pieza fue dedicada a Sofía del Campo, la destacada soprano chilena, y se publicó por la editorial del Conservatorio Católico de Música y Declamación.

2-. TEXTO

Original

A LA LUZ DE LA LUNA
Cuando de noche sale la luna,
su luz tan blanca, suave, derrama
sobre las aguas de la laguna.
sobre los bosques en cada rama.

Sale la luna como una reina
con su luciente corte de estrellas,
mientras el viento las selvas peina
como los rizos de unas doncellas.

Hay en la luna pequeñas manchas
sobre su rostro de blanco armiño.
Son las amadas sombras bien anchas
de la divina Madre y el Niño.

Dicen las gentes de toscos labios,
que siempre creen cosas extrañas*.
Mientras la ciencia dice a los sabios
que aquellas sombras son sus montañas.

* En el original: estrañas

Traducción al inglés

UNDER THE MOONLIGHT
When the moon rises, at night,
spreads her light, ever so white and gentle,
over the waters of the lagoon,
over the woods, every branch.

The moon rises, a queen
whose stars form her court,
whilst the wind combs the forest,
its trees like curls of maidens.

The moon has little stains
on her ivory-white face.
They are the shadows, vast and beloved,
of Our Lady and the Holy Child.

Or so they say, the coarse-minded,
always believing in odd things,
whilst knowledge tells the sage,
those shadows are her mountains.

3-. LA PRONUNCIACIÓN

(En proceso)

4-. RECOMENDACIONES PARA LA INTERPRETACIÓN

Recomendaciones generales:

- Esta, la única, hasta el momento, canción en castellano que hemos podido encontrar de Valencia Courbis, supone un trabajo algo complicado con la gramática del idioma. Es decir, si leemos el poema, obtenemos un ritmo y una separación de frases que no coinciden con la manera en que está musicalizado, lo que se complica aún más con la repetición de palabras. Los silencios y repeticiones hacen confuso cuándo termina una idea y comienza otra, o dónde empieza un verso. Esto requiere tomar decisiones luego de una lectura atenta del texto, decisiones que influirán en la interpretación: las pausas pueden tener o no un significado, una reflexión, por ejemplo. Pensemos por ejemplo la frase “Mientras el viento las selvas peina como los rizos de unas doncellas”, que está cortada de la siguiente manera. “Mientras / el viento / las selvas peina / como los rizos rizos [repetición sin corte] / de unas doncellas”.
- Como la canción tiene dos estrofas y un *tempo* lento, decidimos dejar los dos acordes finales sólo para la segunda estrofa, es decir, pasar del compás 27 al inicio y luego hasta el final.
- Al ser una canción, incluso con cierto aire folclórico por su descripción de paisaje, la escritura del piano se mueve entre las figuras de acompañamiento y la descripción de atmósfera, lo que puede incidir en el carácter, color, agógica, etc. Por ejemplo, los primeros cinco compases tienen una calma propia de la descripción atmosférica y son pausado, y en el compás 6 las figuras de acompañamiento podrían indicar acelerar el tempo, caminar. Así la obra completa.

Recomendaciones para el canto:

- En el compás 24 hay una nota alternativa para el canto, sugerimos dejar el agudo para la vuelta final.
- Contrariamente a lo habitual, creemos que el clímax de la canción no se encuentra en el compás 24, el del agudo opcional, sino que antes, en el compás 23. Siendo la llegada al agudo posterior una reflexión menos extrovertida, de ahí su indicación “meno f”.

5- CRÉDITOS

Contextualización: Gonzalo Cuadra

Traducción al inglés: Jorge Saavedra

Transcripción IPA: Labfon16 – Laboratorio de Fonética y Ciencias del Lenguaje UAH

Recomendaciones: Gonzalo Cuadra / Gonzalo Simonetti